# ROSA-CRUZ DE ORO

XIX 59



TIAHUANACO — PUERTA DEL SOL (BOLIVIA)

# FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA — COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416

Tarifa Postal Reducida -- Licencia Nº 45 del Min. de Correos y Telégrafos

AÑO XIX ABRIL DE 1963 Nº 59

LEMA ROSA-CRUZ:

**HACIA EL SABER POR EL AMOR Y POR LA CIENCIA, CON PAZ, TOLERANCIA Y VERDAD.**

## S U R - A M E R I C A

Viajando por el Continente Suramericano hacemos una observación de los pueblos, tal como se puede lograr en movimientos rápidos.

El primer país que visitamos fue el inmediato al nuestro, o sea Venezuela: en este país hay serias inquietudes de orden económico, como se puede igualmente decir del resto de los países de Suramérica.

Indudablemente esa lamentable situación se debe a la falta de organización en materia agrícola y a la lógica descompensación que surge de importar por mayor valor de lo que se obtiene en materia de divisas, por exportaciones. Si se eliminaran los elementos que nutren los vicios, como es la importación de licores, cigarrillos, artículos de fantasía, joyería falsa, perfumes y elementos de tocador, entonces la descompensación económica no existiría.

Por lo demás, la América Latina es más o menos análoga en sus costumbres y modos de ser a las de cualquier país de los que la integran. Solamente el Brasil presenta una psicología un poco diferente, pues sus gentes son suaves en el trato y están siempre listas a prestar algún servicio con nobleza y desinterés. En los demás países, como el nuestro: o sea Colombia: se nota que el personalismo está siempre por encima del sentido de humanidad, lo que es de lamentar. Un sentido espiritual, social e ideal debe ser cultivado para que los seres humanos nos sintamos hermanos, y por lo tanto el sentido de fraternidad, tan teorizado, se convierta en realidad práctica.

Desde el punto de vista arcaico, solamente Bolivia y el Perú resultan de excepcional interés.

En los alrededores del célebre Lago de Titicaca existe por el lado de Bolivia las famosas ruinas de Tiwanaku, hoy Tiahuanaco. Estas ruinas son las huellas objetivas de lo que el folclore considera como el lugar, origen de la humanidad; por ello hay una frase que dice: "Todos los caminos salen de Tiahuanaco y ninguno llega a Tiahuanaco".

En el centro del Lago de Titicaca existe aún una isla en la cual la leyenda hace nacer a los humanos y a los divinos, o sean los dioses. Los humanos son la raza de los aimaras, que hoy pueblan los alrededores del Lago.

Estos seres presentan características muy singulares; parecen estar educados para que su raza, su sangre no se mezcle, pues las mujeres aimaras no miran a los hombres de otros pueblos que visitan la región, permaneciendo indiferentes a la presencia de los extraños, dedicando toda su atención al hilado o a cualquier otra labor a que estén dedicadas, como es al pastoreo del ganado menor o al cultivo de las tierras.

El idioma aimara es considerado por algunos filólogos como el primero que habló la humanidad; en cambio, otros suponen que el caldeo sea el origen de todos los demás que se hablan sobre la tierra.

En el curso del tiempo las investigaciones en el campo de la filología y de la semántica darán solución al intrincado problema del origen de la humanidad, y buscando esta orientación a través del lenguaje se sabrá efectivamente si el aimara, el wotan o el caldeo son realmente la causa o raíz del lenguaje humano, y también si la humanidad tuvo su origen en Groenlandia, en los alrededores del Lago de Titicaca o en Mesopotamia, lugar de Caldea.

En el centro de la isla del Lago de Titicaca descendió un rayo de sol y fecundó a la virgen más pura y más bella del pueblo Aimara. De esta convergencia cósmico-humana nació Manco-Capac, que fundó el Imperio Inca, el cual se extendió desde Pasto (Colombia) hasta el sur de Chile.

Manco-Capac, al llegar a la edad competente, se casó con una virgen aimara llamada Mama Ocllo, y su progenitor espiritual "Inti" le entregó una varita de oro y le ordenó viajar por las colinas hasta encontrar un lugar en el cual, a la caída de la tarde, al aplicar la varita de oro se hundiera fácilmente.

Manco-Capac, cumpliendo la orden de Inti, viajó durante muchas lunas (meses) y al fin una tarde, al llegar a la cima de Huanakauri, la varita se hundió con gran facilidad y entonces este punto fue considerado el eje del Imperio y allí se fundó la ciudad de Cuzco, considerada esta ciudad como el corazón del mundo.

Manco-Capac fundó un imperio ideal, del cual él era el padre espiritual y el pueblo era la gran familia que obedecía a su divino mentor, pues él, como hijo del sol, pertenecía a la casta de los dioses.

Es curioso observar que el Imperio Nipón también considera que la casta de sus emperadores tiene su génesis en el espíritu solar.

Los faraones del antiguo Egipto también se consideraban de origen solar. Los guías del Imperio Teotihuacano (en México) también aceptaban el origen solar de sus guías. De todo esto se deduce que los antiguos emperadores y sus pueblos tenían la misma Teogonía, aceptando el origen cósmico y divino de sus razas y pueblos. En este punto matemático tienen los Etnólogos, Filólogos y Semantistas orientación para estudiar la evolución humana.

Todos los que visitan los pueblos suramericanos, deberían conocer las ruinas de Tiahuanaco, los alrededores del Lago Titicaca y la ciudad de Cuzco, remanentes de arcaica y legendaria cultura, digna de ser comprendida y estudiada en sus orígenes.

---

## LA MEJOR RECETA QUE CONOZCO

Por el doctor **Smiley Blanton**.

Soy médico siquiatra, y como tal me parece haber escuchado todos los problemas humanos habidos y por haber. Aunque no hay dos problemas iguales, dado que la naturaleza de nuestra especie es infinitamente compleja, sí puedo afirmar que quienes acuden en busca de mi ayuda tienen un rasgo en común: cada uno trata de superar algún problema. . . sin lograrlo. Por lo general, desde la primera visita expresan sin rodeos su frustración:

—He hecho todos los esfuerzos posibles y he empleado todos los medios imaginables, doctor. ¿Qué me resta por hacer?

El consejo que les doy es muy sencillo y no deja nunca de sorprenderles:

—¡Cese en su empeño!

Parece derrotista, ¿verdad? En todo caso absurdo. Pero no lo es. Después de más de 40 años de ejercer mi especialidad, sigue siendo la mejor receta de carácter general que conozco.

Diré la razón. Dentro de todos nosotros ha puesto el Creador, en su omnisciencia, una maravillosa reserva de valor, energía y cordura que rara vez utilizamos. Esta reserva es el subconsciente, o para hablar con más exactitud, la mente inconsciente. Ella suministra, igual que un dínamo, la energía que impulsa nuestra vida y que toma muchas formas. Por ejemplo, lo que llamamos intuición no es más

que la vocecita tímida del inconsciente. También es este el que da sus más felices momentos de percepción y comprensión a los poetas, los sabios, los profetas; en realidad, a todos los hombres de pensamiento creador.

La energía que puede suministrar el inconsciente es casi ilimitada. Todos conocemos casos de personas que en una situación crítica fueron capaces de cumplir increíbles hazañas de fuerza o resistencia. Pero los circuitos que conducen esa energía desde el inconsciente pueden estar bloqueados por el desaliento, la tensión y la angustia, o por las emociones no menos destructoras del temor, el odio, la culpa y la cólera. Es lo que sucede a la mayoría de los pacientes que vienen a mí. Están luchando en el plano de la conciencia tan furiosamente por resolver sus problemas y se desesperan a tal punto por su fracaso, que han producido un corto circuito emotivo en sí mismos.

Es preciso enseñarles a confiar en su inconsciente y mostrarles la manera de utilizarlo. A veces no es tarea fácil, porque muchos tienen miedo de penetrar en la región inexplorada de su propio interior y temen a los impulsos primitivos que se agazapan en sus escondrijos. Pero ese temor tiene su origen en la ignorancia, ya que no hay nada forzosamente malo en el inconsciente. Aun los impulsos primitivos, una vez comprendidos y encauzados, pueden servirnos para hacer la vida más feliz.

La cuestión, entonces, es: ¿Cómo recurre una persona a esa enorme reserva de energía encerrada dentro de sí? Debe crear actitudes y hábitos, esto es, modos de pensar y obrar, que desatasquen y ahonden los canales de comunicación entre la mente inconsciente y la consciente para que pueda fluír aquella energía.

¿Qué actitudes y hábitos? Tienen un eco familiar para todos, ya que desde hace muchos siglos la religión los descubrió y desarrolló en el alma del hombre.

Primero: **Confiar y creer en la energía oculta del propio interior.** Un siquiatra diría tal vez: "Hay que tener fe en el inconsciente". Un sacerdote podría decir: "Tener fe en Dios". Personalmente, no creo que choquen ambos conceptos y hasta es probable que representen la misma idea expresada con palabras distintas. Después de todo, fue el fundador del Cristianismo quien dijo: "El reino de Dios está en vosotros".

Luego: Estar dispuestos a entregarse a ella. Hay que renunciar a la idea de que somos omnipotentes, de que podamos manejar nuestra vida y resolver todos los problemas sin ayuda alguna. El consejo: "Cese en su empeño", dirigido al que lo ha intentado todo, es una invitación a abandonar toda resistencia y a dejar que las fuerzas más profundas de la mente tomen la dirección. Cuanto más completa sea la entrega, más notables serán los resultados.

Hace algunos años estudiaba yo las curaciones producidas en Lourdes y advertí que las personas curadas (se registraban curaciones comprobadas por los médicos) habían llegado al término mismo de sus recursos físicos, emotivos y espirituales. Después de hacer cuanto podían y de agotar los recursos de la ciencia médica. no les había quedado más que una entrega total a la fuerza curativa que residía en Dios o en su propio ser.

Sabemos que muy a menudo, para que se pueda curar a un alcohólico de su obsesión de beber, tiene éste que llegar al agotamiento de la voluntad, renunciar a la lucha, cesar en su empeño de dominar el vicio. Es preciso aniquilar la ilusión de autonomía de la personalidad, ese "orgullo del intelecto", como oí calificarlo a un viejo sacerdote, antes de que puedan entrar en acción las fuerzas curativas del inconsciente.

El tercer consejo que suelo dar a los pacientes (cuando me parece que hay probabilidades de que lo acepten) es quizá el más eficaz de todos: **Ensaye la oración.** En la plegaria, cualquiera sea la religión a que se pertenezca, se acepta la noción de un Creador, fuente de toda vida, al que puede acudir el hombre con humildad y confianza. También en esto es indispensable la entrega: "Hágase Tu voluntad, no la mía". Cuando reina tal estado de ánimo, los resultados pueden ser asombrosos. Sea que prefiramos considerarla como un llamamiento a las fuerzas del inconsciente o como una comunicación directa con Dios, la oración es un cauce por el cual puede fluír una gran corriente de energía.

A veces cuento a quienes vienen a mi consultorio el caso de una amiga que tuve años atrás, la Tía Jo. En su juventud había quedado sepultada entre los escombros de su casa durante un huracán y, como consecuencia, quedó lisiada de ambas piernas. Durante el resto de su vida tuvo que andar con muletas, mas a pesar de ello, crió tres hijos e hizo siempre todas sus tareas domésticas.

Cada noche pido a Dios que me dé fuerzas para el día siguiente —me dijo una vez— y por la mañana vuelvo a rezar para agradecer a Dios el hogar, el marido y los hijos que me ha dado.

Se necesitaba indudablemente una voluntad y un valor inmensos para no dejarse abatir en circunstancias tales, pero la Tía Jo sabía cómo reunir las fuerzas para ello: por medio de la plegaria.

El cuarto método para despertar el poder del inconsciente es: **"Aprender el secreto del ocio creador".** El diván del siconalista se ha convertido en tema de incontables chistes, pero se funda en un principio muy sólido. Es el de que para llegar al inconsciente, debe reducirse la tensión al mínimo.

Creo que todos deberían destinar cada día unos momentos a este reposo fecundo, tomar medidas para no ser molestados, dejar a un lado las preocupaciones y entregarse a las fuerzas creadoras del incons-

ciente. Lo mejor es acostarse, o al menos sentarse en un sillón, cerrar los ojos para evitar posibles distracciones y dejar vaga la mente.

Ese período de reposo restaura en un grado increíble las energías, si se guarda durante el día, y es un gran calmante antes de dormirse. Quien tenga problemas puede dejarlos en manos del inconsciente, para que trabaje durante el sueño en resolverlos. No hay duda de que lo hará, pues está lleno de sabiduría, de todos los conocimientos que la mente ha volcado en él a lo largo de los años, de todas las cosas aprendidas y "olvidadas". El inconsciente no está sujeto a las limitaciones del tiempo y jamás olvida.

Hay todavía un quinto método de invocar el poder del inconsciente y **es emplear la autosugestión.** En ocasiones se exagera el valor de ésta. El simple hecho de afirmar que no existen problemas, por ejemplo, no basta para hacerlos desaparecer. No obstante, también es cierto que la disposición íntima tiene más importancia que las circunstancias exteriores. Y no cabe duda de que, si se mira el lado bueno de las cosas en lugar del malo, se fortificará la mente y el corazón y de ese modo disminuirá la influencia de la tensión que paraliza las fuerzas creadoras del inconsciente.

Conocí a un agente de ventas, de naturaleza tímida, que había encontrado un truco de autosugestión que le daba resultados maravillosos. Cuando iba a hablar con un posible cliente, escuchaba con todo cuidado el ritmo de su propia respiración e imaginaba que al espirar arrojaba sus pensamientos negativos y al aspirar absorbía pensamientos positivos.

—Estoy expulsando timidez —se decía— y aspirando confianza. Estoy expulsando debilidad y aspirando firmeza. Estoy expulsando el fracaso y aspirando el éxito.

Desde luego, lo que respiraba era sencillamente aire. Pero su inconsciente recibía esas señales de su mente consciente, las interpretaba al pie de la letra y le enviaba en respuesta las cualidades que necesitaba.

Todo médico ha visto casos en que un enfermo desahuciado reacciona milagrosamente, porque su familia le necesita y él se hace la firme resolución de no morir. Esto lo resume también la Biblia con incomparable brevedad: "Tal como un hombre piensa en su corazón (no en su mente consciente, adviértase, sino en su corazón), así es".

Ha de recordarse, pues, que cada uno de nosotros tiene en su inconsciente valor y fuerza superiores a cuanto pueda imaginarse. A veces no utilizamos esta fuerza por ignorar que está allí. Otras nos hacemos la ilusión de que no la necesitamos. Y otras le cerramos el paso con la angustia, el temor o el sentimiento de culpa. Pero está allí, sin la menor duda.

Evidentemente, mal habría de servir el consejo de "cesar en el empeño" a quien sólo ha hecho un esfuerzo a medias para ayudarse

a sí mismo, o no lo ha intentado siquiera. Sin embargo, cuando después de un esfuerzo consciente, sincero y resuelto no se ha tenido éxito, lo mejor es suspender la lucha y dejar que las grandes fuerzas creadoras del universo intervengan con su ayuda.

"Después de haber hecho todo, detente", aconsejaba San Pablo. Es decir, detenerse con serenidad. Aflojar la mente y los nervios, y esperar, aceptar la ayuda que llegará del reino misterioso, que los siquiatras llamamos el inconsciente y que San Pablo llamaba Dios.

---

## DEL INSTINTO, DE LA RAZON Y DE LA INTUICION

Por **H. P. Blavatsky.**

Para los antiguos el instinto es don divino, y la razón facultad humana. El instinto es la íntima sagacidad propia de todos los animales, aun los más inferiores; la razón es resultado de las facultades reflexivas. Por lo tanto, el bruto, aunque carece de razón, está dotado del instinto que infaliblemente le guía y no es otra cosa que la divina chispa subyacente en toda partícula material que es a su vez espíritu densificado. La Kabala hebrea dice que cuando el segundo Adán fue formado del barro de la tierra, era tal la densificación de la materia, que todo lo dominaba. De sus lascivos deseos nace la mujer y Lilith se lleva lo más sutil del espíritu. El Señor Dios se pasea por el Edén a la hora del crepúsculo, y no sólo les maldice a ellos por el pecado cometido, sino también a la tierra; a los seres vivientes y con ira mayor a la tentadora serpiente, símbolo de la materia. Esta en apariencia injusta maldición a las cosas creadas, inocentes de todo crimen, sólo puede explicarse kabalísticamente.

La materia entraña en sí la maldición, puesto que está condenada a purificarse de sus groserías, impelida por el irresistible anhelo que hacia lo alto lleva a la chispa divina en ella subyacente. La purificación requiere dolor y esfuerzo. No cabe duda de que si toda modalidad de materia tiene origen común, también deben ser comunes sus propiedades, y si la chispa divina alienta en el cuerpo del hombre, lógico es que asimismo se oculte en los animales inferiores, cuyo instinto resplandece mucho más vivo, que en el reino humano, donde la razón lo eclipsa; y así vemos que en gran número de casos el instinto del animal se sobrepone en sus efectos a la razón, cuyo atributo confiere al hombre el centro de la creación terrestre.

Comoquiera que el cerebro físico del hombre aventaja en perfección al de los animales, su funcionamiento mental, o sea la razón, ha de corresponder a esta superioridad; pero sólo en cuanto a la comprensión del mundo material objetivo y en modo alguno en lo tocante al conocimiento del espíritu. La razón es el alma grosera del científico, la intuición es infalible guía del vidente. Por instinto procrean

plantas y animales en la estación más favorable y por instinto busca y halla el bruto remedio a sus dolencias. En cambio la razón no basta por sí sola para refrenar los ímpetus pasionales de la carne, ni pone límites a los goces sensuales, y lejos de capacitar al hombre para ser su propio médico, frecuentemente le arrastra a la ruina con espaciosos sofismas. No necesita mucho esfuerzo para comprender que por obra del instinto va evolucionando la materia.

El zoófito que pegado al arrecife abre la boca y sin otro movimiento se alimenta de las substancias a su alrededor flotantes en el agua, denota en proporción a su tamaño corporal mejor instinto que la ballena. La hormiga en su república subterránea, donde a la observación del entomólogo ofrece maravillas de arquitectura, sociología y política, ocupá virtualmente en la escala zoológica un peldaño muy superior al del artero tigre en acecho de la codiciada presa.

Como todos los arcanos psicológicos, el instinto estuvo durante largo tiempo desdeñado por los científicos, con olvido de lo que sobre él dijo Hipócrates en el siguiente pasaje:

El instinto enseñaba a las primitivas razas humanas el camino para hallar remedio a sus dolencias físicas, cuando la fría razón no había entenebrecido aún la vista interna del hombre. . . No hemos de desoír jamás la voz del instinto, que nos insinúa los primeros remedios de la enfermedad.

Es la intuición el espontáneo, súbito e infalible conocimiento resultante de la inteligencia omnisciente, y difiere, por lo tanto, de la finita razón cuyas tentativas y esfuerzos ensombrece a la naturaleza espiritual del hombre, cuando no la acompaña aquella divina luz. La razón se arrastra, la intuición vuela. La razón es potencia del hombre, la intuición es presciencia en la mujer.

Plotino, discípulo del insigne fundador de la escuela neoplatónica, Amonio Saccas, nos dice que "el conocimiento humano pasa por tres etapas: opinión, ciencia e iluminación. Las opiniones se forman por medio de la percepción sensoria; la ciencia tiene por instrumento la razón; y la iluminación es hija de la intuición o conocimiento absoluto, en que el conocedor se identifica con el objeto de conocimiento.

La oración es poderoso estímulo de la intuición, porque es anhelo y todo anhelo actualiza voluntad. Por otra parte, las emanaciones magnéticas del cuerpo, durante los esfuerzos físicos y mentales, determinan la autosugestión y el éxtasis. Plotino aconseja orar en soledad y apartamiento para mejor conseguir lo que se pide. Platón daba también el mismo consejo, diciendo que "la oración había de ser silenciosa en presencia de los seres divinos, hasta que aparten éstos la nube de los ojos del orante y le permitan ver con la luz que de ellos irradia". Apolonio de Tyana se retiraba en secreto para "conversar" con Dios, y siempre que sentía necesidad de contemplación se arrebujaba en su blanco manto de lana. También Jesucristo dijo a sus discípulos:

"Mas tú, cuando oras, entra en tu aposento y, cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto".

Todo hombre viene a este mundo con el latente sentido interno (intuición) que por educación puede convetrirse en la **segunda vista** de los filósofos escoceses. Plotino, Porfirio y Jámblico enseñaron esta misma doctrina, cuya verdad conocían por experiencia, pues tuvieron viva intuición. A este propósito, dice Jámblico que "la facultad suprema de la mente humana nos permite unirnos a las inteligencias superiores, transportamos más allá del escenario de este mundo y compartir la vida y potestad de los seres celestiales".

Sin la intuición no hubiesen tenido los hebreos su Biblia, ni los cristianos su Evangelio.

La sincera fe del hombre en Dios y en la vida futura se apoya en la intuición manifestadora del Yo. Sin el sentido intuitivo, que jamás se pierde aunque emboten su agudeza las vibraciones materiales, fuera la vida una parodia y la humanidad una farándula. Esta inextinguible intuición de algo existe a la par dentro y fuera de nosotros.

---

## BUSCA EN TODAS LAS COSAS

Busca en todas las cosas un alma y un sentido
oculto; no te ciñas a la apariencia vana;
husmea, sigue el rastro de la verdad arcana,
escudriñante el ojo y aguzado el oído.

No seas como el necio que al mirar virgínea
imperfección del mármol que la arcilla aprisiona,
queda sordo a la entraña de la piedra que entona
en recóndito ritmo la canción de la línea.

Ama todo lo grácil de la vida, la calma
de la flor que se mece, el calor, el paisaje;
ya sabrás poco a poco descifrar su lenguaje. . .
¡Oh divino coloquio de las cosas y el alma!

Hay en todos los seres una blanca sonrisa,
un dolor inefable o un misterio sombrío.
¿Sabes tú si son lágrimas las gotas de rocío?
¿Sabes tú qué secretos va cantando la brisa?

Atan hebras sutiles a las cosas distantes;
al acento lejano corresponde otro acento. . .
¿Sabes tú dónde lleva los suspiros el viento?
¿Sabes tú si son almas las estrellas errantes?

No desdeñes al pájaro de argentina garganta
que se queja en la tarde, que salmodia la aurora;
es un alma que canta y es un alma que llora...
Y sabrá por qué llora y sabrá por qué canta...

Busca en todas las cosas el oculto sentido;
lo sabrás cuando logres comprender su lenguaje,
cuando escuches el alma colosal del paisaje
y los ayes lanzados por el árbol herido...

**Enrique González Martínez.**

---

## DISCIPLINA Y ESTETICA

La pérdida del concepto disciplinario está trayendo como consecuencia una tremenda relajación en las costumbres y modos de ser de las juventudes modernas.

En la época juvenil los impulsos vitales son desorbitados, sin control, sin conciencia, sin juicio alguno, y por lo tanto corresponde a los padres de familia y a los educadores contribuír eficazmente a la canalización lógica de superación de las fuerzas juveniles.

La disciplina es indispensable para que el joven aproveche en forma adecuada su juventud y pueda utilizar sus fuerzas en superarse, estudiando, cumpliendo sus deberes, respetando la organización social y capacitándose para llegar a ser un día ente útil para a sí mismo y para la sociedad.

Los educadores que se imaginan que dejando total libertad a los impulsos juveniles hacen lo mejor, están totalmente ajenos al auténtico conocimiento y análisis de las potencias juveniles, frente a la irresponsabilidad que les caracteriza.

Frente a esa disciplina que se debe ejercer, también es indispensable infundir en el alma juvenil el sentido estético, es decir, el sentido de belleza y armonía que debe reinar en los actos humanos.

El abandono del sentido estético trae como consecuencia la desorbitación de los instintos y la tendencia a seguir los impulsos primitivos de la raza y no los superiores de la humanidad, más o menos evolucionada.

Es indispensable que los directores de la conciencia pública, los educadores y los padres de familia se den cuenta de su gran responsabilidad, dedicando atención al sentido disciplinario y al espíritu esté-

tico que deben existir en una humanidad digna de llamarse así. Porque entendemos por humano aquel estado de comprensión que nos hace cumplir con nuestros **deberes** y respetar los legítimos **derechos** de nuestros hermanos en la humanidad.

Esa responsabilidad, como ya hemos dicho, corresponde a los educadores, a los padres de familia, a las autoridades oficiales, a quienes corresponden tales funciones, y no creer que es a los agentes del orden público, policía y ejército a quienes corresponde por fuerza y violencia frenar impulsos locos, que no fueron orientados por los verdaderos responsables de la educación y formación del carácter de las juventudes humanas.

---

## LAS OCHO COLUMNAS DE LA PROSPERIDAD

Por ALLEN

1ª) ENERGIA. La elevación de nuestro ser al grado máximo de actividad en el cumplimiento de una labor.

2ª) ECONOMIA. Concentración de energía. Conservación y acertado uso de las riquezas materiales y morales.

3ª) INTEGRIDAD. Honradez inquebrantable. Cumplimiento fidelísimo de las obligaciones contraídas, independientemente de toda consideración de lucro o daño.

4ª) METODO. Subordinación de los pormenores a un plano definido de labor, de modo que el esfuerzo para cumplirla siga la línea de menor resistencia.

5ª) SIMPATIA. Identificación moral con todos los seres.

6ª) SINCERIDAD. Presentarse siempre y en todas partes tal como se piensa y se siente, sin disimulos que encubran las malas obras hechas en secreto con las buenas obras hechas en público.

7ª) IMPARCIALIDAD. Obrar en justicia, aunque redunde en perjuicio propio.

8ª) CONFIANZA PROPIA. Mantenerse fijo en los principios de la ley moral, sin apoyarse jamás en la inestabilidad de las cosas humanas.

¿Cómo puede fracasar quien fundamente su conducta en estas ocho columnas?

Su fortaleza será tal que ninguna otra le aventaja. Sin embargo, habrá quienes sobresalgan en una o varias de estas cualidades y flaqueen en las restantes, y éste elemento débil provoque el fracaso; pero esto es una locura atribuír, por ejemplo, el fracaso de un hombre en los negocios a su escrupulosa honradez, porque la honradez jamás puede engendrar el fracaso, que ha de buscarse en la carencia de alguna buena cualidad indispensable para el éxito. Además, si la honradez determinara el fracaso, echaríamos un borrón sobre la buena fe del comercio y ofenderíamos a los numerosos comerciantes honorables. Un hombre puede sobresalir por su actividad, economía y método y flaquear en las otras cinco cualidades, por lo que fracasaría a causa de faltarle integridad, una de las columnas angulares del éxito de las cuatro cualidades fundamentales que a toda otra proceden en la evolución moral del individuo, sin las que no cabe adquirir las secundarias.

---

## ¡SI EXISTE EL DIABLO!

A través del tiempo y con el análisis cuidadoso de las concepciones místico-religiosas de todos los tiempos, vemos que se hace referencia al seductor, al engañador, al falsario, el cual "toca" a la persona para hacerle ejecutar toda clase de perversiones y hechos antinaturales, conduciendo al ser humano a un estado un tanto negativo y fatídico, el cual es llamado infierno, del latín "infernus", lugar inferior.

Observando atentamente las situaciones humanas se comprende exactamente que algo anormal, es decir, en contra de la armonía, se sucede en el interior de las personas haciéndolas ejecutar actos innobles.

Efectivamente, existe el tal engañador o **Diablo; se llama Alcohol** y lo venden embotellado.

La persona que ingiere esta substancia de naturaleza espirituosa, trastorna completamente el ritmo de su sensibilidad y empieza a ejecutar toda clase de torpezas, enteramente contrarias a la armonía de la vida social y humana.

Bajo la presencia del espíritu del alcohol (verdadero y único diablo) en el interior del organismo, el ser humano miente, engaña, pelea, hiere, mata, roba y se convierte en una desgracia para sí mismo, para su familia y para la sociedad en general.



El borracho, verdadero proceso del diablo-alcohol, es un degenerado, que tocado por el dios de la perversión, constituye una verdadera rémora social.

Amigo lector, haga alto en el camino de la vida y medite, razone, comprenda exactamente los desastres del alcoholismo y no entre en relaciones con ese dios de la perversidad, del robo, de la mentira y del engaño en todas las fases del humano vivir. Reemplace el vicio de consumir alcohol por el hábito de leer buenos libros, salir al campo libre a contemplar la naturaleza y llenarse por ello de inspiración, o bien concurra a escuchar obras musicales, o a presenciar espectáculos de arte, y así ennoblecerá y embellecerá su vida y la de la sociedad, en cambio de degenerarla con ese maldito engañador, que al tocarlo a usted lo convierte en un **ente miserable. El alcohol es el único diablo; escape de sus garras.**

---

## MEDITACION

**Por Max Heindel.**

Cuando el aspirante a la vida superior ha practicado la concentración durante algún tiempo, enfocando la mente sobre un mismo objeto, construyendo un pensamiento-forma viviente por medio de la facultad imaginativa, aprenderá, por medio de la Meditación, todo lo referente al objeto así creado.

Suponiendo que el aspirante haya evocado, por medio de la concentración, la imagen de Cristo, es muy fácil reproducir meditativamente todos los incidentes de su vida, sus sufrimientos y su resurrección; pero mucho más allá de todo eso, es lo que puede aprenderse por la meditación. Un conocimiento jamás soñado fluirá en el alma llenándola de gloriosa luz. Sin embargo, algo que carezca de interés y no sugiera por sí mismo nada interesante o maravilloso, es mejor para la práctica. Tratad de descubrir todo lo referente a un fósforo o a una mesa, por ejemplo.

Cuando la imagen de la mesa se ha formado claramente en la mente, tratad de pensar de qué clase de madera es y de dónde ha venido. Retrocédase hasta el tiempo en el que, como pequeña y delicada simiente, el árbol de cuya madera está formada la mesa, cayó por primera vez en la tierra del bosque; obsérveselo año tras año, cubierto por las nieves del invierno o calentado por el sol estival, creciendo continuamente, mientras sus raíces van constantemente penetrando en la tierra. Primeramente es un tierno vástago, mecido por la brisa; después un arbolillo que gradualmente va creciendo cada vez más alto, dirigiendo su copa al aire y hacia los rayos del sol.

Conforme los años pasan, su fronda y su tronco se van haciendo cada vez más grandes, hasta que por último viene el leñador con el hacha y el serrucho que brillan bajo los rayos del sol. Cae el árbol y queda despojado de sus ramas, dejando sólo el tronco; éste es luégo cortado en tablones, los que son luégo arrastrados hasta el río, donde tendrán que esperar hasta la primavera, a fin de que la nieve derretida no obstaculice la corriente. Más tarde se hace un gran atado con los tablones, entre los cuales están los de aquel árbol.

Conocemos todas las pequeñas peculiaridades de aquel y lo reconoceremos instantáneamente entre millares de otros; ¡tan claramente lo hemos observado mentalmente! Seguimos a la balsa en su curso por la corriente, observando los paisajes por los que pasamos y familiarizándonos con los hombres que cuidan de la balsa o jangada y que duermen sobre pequeñas hamacas sobre la carga flotante. Por último llegamos a un aserradero. Uno por uno los tablones son tomados por una cadena sin fin y extraídos fuera del agua. Aquí viene uno de nuestros tablones, cuya parte más ancha servirá de tablero a nuestra mesa. Se saca del agua para llevarla al galpón. Oímos el ansioso chirrido de las grandes sierras circulares que giran tan rápidamente que parecen torbellinos borrosos. Nuestro tablón queda colocado sobre un carro que lo conduce a una de esas sierras, la que en un momento muerde con sus dientes a la madera y la divide en tableros y planchas. Algunas maderas se apartan para formar parte de algún edificio, pero las mejores son llevadas a las fábricas de muebles, donde se meten en una estufa, en la que quedan secas por medio del vapor, para que no se tuerzan después de que se ha hecho el mueble. Entonces se las mete en una gran máquina plana, provista de muchas cuchillas afiladas que las suavizan. Después quedan cortadas en pedazos de diversos tamaños, pegándolas para formar los tableros de las mesas. Las patas se sacan de los troncos más finos y se colocan en la armazón que soporta el tablero; siendo nuevamente pulimentado entonces todo el mueble con papel de lija, barnizado y suavizado, quedando así completa la mesa en todos sus detalles. Después se la envía a otra mueblería para que quede en existencia hasta su venta, y nosotros la seguimos hasta ese lugar en el que la compramos y la llevamos a casa, dejándola en el comedor.

De esta manera, por medio de la meditación, nos hemos familiarizado con varias ramas de la industria, necesarias para convertir un árbol del bosque en una pieza de moblaje. Hemos visto todas las máquinas y hombres y observado las peculiaridades de los diferentes lugares visitados. Hemos seguido además el proceso de la vida por el cual surgió el árbol de la delicada semilla, y hemos aprendido que tras toda apariencia, por común que sea, hay una historia interesante, en sumo grado. Un alfiler, el fósforo con el que encendemos el gas, el gas mismo y la habitación en la que encendemos ese gas, todos tienen historias muy interesantes que bien vale la pena de aprender.

## EL TABACO

### ENEMIGO NUMERO 1 DEL ORGANISMO

El tabaco es el falso amigo que conduce al fumador hacia la muerte, apuntándole al corazón con una pistola cargada y sin seguro. Pues el tabaco mata a muchos de ellos por SINCOPE CARDIACO o por la inesperada ANGINA DE PECHO, que en todos se va desarrollando desde que empiezan a fumar.

Además, casi todos los CANCERES de la LARINGE, PULMON, de los LABIOS, LENGUA y ENCIAS son producidos por el tabaco (V Congreso Internacional del Cáncer, París, julio 1950), y también la mayoría de las GASTRITIS ULCEROSAS, que muchas de ellas terminan en CANCER.

Todos estos peligros, que no son pocos ni pequeños, pueden evitarse NO FUMANDO. Así es que si estima usted su salud y quiere a los suyos, NO FUME. Porque además con su sugestivo ejemplo enviciará a sus hijos y otros familiares, y si es usted sanitario, será el más eficaz propagador de ta mortífera plaga, quedando incluído en grave falta profesional, pues nadie concibe lógicamente que los médicos fumen, si tan peligroso es el hábito de ingerir hollín.

**Los científicos de la lucha antitabáquica mundial, dicen:**

SI USTED DESEA:

—Que su aliento huela mal? —FUME.
—Ennegrecer su dentadura y perderla pronto? —FUME.
—Tener el rostro demacrado? —FUME.
—Marchitar su juventud y proporcionarse una vida infeliz? —FUME.
—Ser tosedor y tuberculizarse? —FUME.
—Dormir mal? —FUME.
—Despertarse angustioso? —FUME.
—Perder el apetito y padecer una gastritis? —FUME.
—Cansarse sin trabajar? —FUME.
—Llegar a ser impotente? —FUME.
—Sufrir arterioesclerosis? —FUME.
—Tener angina de pecho? —FUME.
—Envejecer prematuramente? —FUME.
—Ser un candidato preelegido para una muerte repentina? —FUME.
—Padecer cáncer? —FUME.
—Adquirir una parálisis? —FUME.
—Ser molesto a los demás? —FUME.
—Que sus hijos sean fumadores? —FUME.
—Gastar parte de su fortuna para disfrutar de estas inconscientes "delicias"? —FUME.

Y FUME MUCHO, SI ES QUE QUIERE VIVIR POCO.

Doctor SERRANO PIQUERAS, Médico.

## BIBLIOGRAFIA PARA EL ESTUDIANTE ROSACRUZ

**Concepto Rosacruz del Cosmos,** por Max Heindel. Obra capital en tal clase de investigaciones.

En este libro maravilloso el estudiante encontrará un esquema completo de la evolución del hombre, su pasado, su presente y sus posibilidades futuras.

El que no haya estudiado este libro carece de bases sólidas para opinar acerca de la sabiduría de los Rosacruces.

**Filosofía Rosacruz en preguntas y respuestas.** Por Max Heindel. Este libro constituye instrumento eficaz para ampliar temas y comprender con más amplitud la obra "El Concepto Rosacruz del Cosmos".

**Rosacruz.** Por Heller.

Con una organización ideológica de figurada novela, el doctor Heller da a conocer grandes misterios de la naturaleza y de la vida. Por nada del mundo deje usted de leer esta obra maravillosa.

**Magnetismo Personal.** Por O. H. Hara.

Todos los estudiantes de esoterismo, llámense Yogistas, Teosofistas o estudiantes Rosacruces deben conocer este precioso libro, porque él les enseña el mejor sistema de meditación, con gráficos que objetivan la manera de fijar la atención en las fuerzas internas. Por tal razón es obra indispensable a todo ser humano que desee superarse.

**El Crimen del Silencio.** Por Marden.

Libro indispensable a los padres de familia, educadores y la sociedad en general. Este libro revela un problema psico-sexual que nadie debe ignorar.

**Mi Filosofía y mi Religión.** Por Trine.

El espíritu real de la vida cristiana está analizado a fondo en este precioso manual.

---

LA REVISTA "ROSACRUZ" SE PUBLICA CON COOPERACIONES VOLUNTARIAS, Y SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE.

